A LA NOTICIA
De averſe deſpoſado el Rey nueſtro Señor, y con ſu poder el Señor Emperador, con la Auguſtiſsima Señora Doña MARIANA Palatina de Neoburg, Catolica Reyna de Eſpaña,

DON JUAN DE QUEVEDO ESCRIVIA ESTE

ROMANCE.

YA del Templo dela Fama
El ambito Regio ocupa,
Del ſuceſſo mas feliz
La noticia mas Auguſta.
En los ecos de ſu Trompa
Dichas la eſperança buſca;
Que ſon proſperos principios
Soborno de la fortuna.
Deſde el Cielo PALATINO
Aſtro magnifico alumbra,
A cuyas luzes Eſpaña
Rendidos cultos tributa.
Mas Sacra Deydad, que Venus,
Del Mar las eſpaldas ſurca,
Y de Neptuno el Tridente
Le compone las eſpumas.

A

A Coros de las Nereydas
Solo ſus glorias eſcucha;
Que ſu beldad, aun de Thetis
La Voz Canora ſaluda.
Los acordes inſtrumentos
Muſicos Tritones pulſan,
Que yà ſus torcidas conchas
Sonoras vozes pronuncian.
Admirado el Mar, eſpera
Que ſus criſtales conduzgan
La llama mas generoſa
Del Amor en ſu hermoſura,
No de ſu frigida eſtancia
Las aguas el fuego turba;
Porque eſta vnion, à milagro
De ſu Deydad ſe atribuya.
Con blandos ſoplos el Viento
Serenidades anuncia,
Para que en firmes bonanças,
Dichas de la Tierra ſupla.
A obedecer ſus preceptos
Los Elementos ſe juntan;
Y vnidas ſus calidades,
Divino Imperio la juran.
Robada, ſi, de vn afecto
Se verà Europa Segunda:
Si bien, el Jove Eſpañol,
La Deydad no diſsimula.
Por Amante el rendimiento
No recata como injuria;
Que al repetir mas obſequios,
Mas ſoberano ſe juzga.

La

La Mageſtad, y el Amor,
En ſus afectos eſtudia
Que oſtenta lo Grande, ſiempre
Que tanto favor procura.
En finezas de ſu pecho,
A fuer de Galan, no duda,
Porque ſus obras publiquen
El fuego ardiente que oculta.
Nupcial el Talamo aguarda
Que ſu caricia conſtruya;
Que tan alta dicha, ſolo
Lagrimas de amor enjuga.
O llegue yà, donde vnida
A la mas dulce coyunda,
Cambie à favores las anſias,
Con que, quien la eſpera, lucha.
La veloz Nave, de quien
Mortal la embidia ſe aſſuſta,
Rompiendo montes de plata,
El lino hinchado ſacuda.
Toque dichoſa la Proa
De Eſpaña la arena enjuta;
Y al contacto de ſu planta,
De Flores ſus Playas pula.
Llegue, y Mantua Carpentana,
Que ſus edificios funda
En el fuego, el de ſu Amor
En regocijos prorrumpa.
Llegue, y del Cetro, que CARLOS
Generoſamente empuña,
La Grandeza participe,
Y lo magnifico luzga.

Llegue,y à glorias del Auſtria,
Del Godo Eſpañol concurra
El honor,con que dilate
La memoria mas fecunda.
Ciña de Hercules la cinta,
Que con Religion mas pura
Deſate el mayor Monarca,
Para mayor dicha ſuya.
Y llegue en fin,donde Amor,
Que en ſacrificio ſupura
Los afectos en ſus Aras,
Haga de dos almas vna.

A LA VENIDA DEL RETRATO DE LA Reyna N.Señora Doña Mariana de Neoburg,

D. Juan de Quevedo eſcrivia eſte

SONETO.

GOze feliz en el Laurel Sagrado
La Diadema inmortal,que à ſiglos viva
De la Auſtria la Deydad,porque reciba
En tanta Mageſtad triunfos del hado.
Del Godo invicto,el pecho enamorado,
En los matizes ſu beldad perciba,
Quando entre afectos ſu caricia eſcriva,
Lo que và de lo vivo à lo pintado:
O llegue yà de tan Auguſta gloria,
De Hymeneo en la Antorcha ſoberana,
La dicha à Mançanares mas notoria;
Rindan ſus Ninfas la corriente vfana,
Porque Reynen,y ocupen ſu memoria,
Marte Eſpañol,y Venus Alemana.

ANAGRAMMA ENDECASILAVO.

AL FELIZ ARRIBO De la Auguſtiſsima Reyna de Eſpaña al Puerto de la Coruña.

DEDICALE AL REAL GOZO, QVE SV Amado Eſpoſo CARLOS SEGVNDO tuvo en la deſeada noticia, vn humilde Ingenio.

MAnifeſtò en ſus Trompas
Armonioſa la Fama,
A quien ciñe en ſu Olimpo
En dulces vozes de ſonora ſalva,
A eſta noticia quiſe
Buſcar en la Caſtalia
La vena, que no es gozo
El que en vena de locos no deſata.
Ruda Muſa me influye;
Mas oy, tan Corteſana,
Que ſi errare, remite
A ſu Vaſſallo afecto las palabras.
Yà MARIANA, la Auguſta
Reyna de las Eſpañas,
Pisò ſeguro Puerto,
Y en deſeos rendidos deſembarca.
Al Muelle llega hermoſa
En vn dorado Nacar;
O bien qual rubia Perla,
O como Venus à la riza Playa.

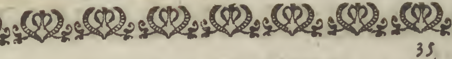
Z o gozarà Venecia
De Fenix aora Palma,
Que esta es inmoble entre olas,
Y aqui es voluble Cielo toda España.
A rgos se dormiò infausto;
Mas provida Bretaña,
Contra astutos Mercurios
Previno mil fanales à su guarda.
D e Cleopatra la Nave,
No de rica se aplauda,
Que à la nuestra no excede,
Ni en los Remos dorados, ni en las ansias.
E l Glauco Dios Marino,
Y Palemo con ansias,
Timidos de su ausencia,
Alteraciones fraguan en las aguas.
Z o yà la Ninfa Doris,
Hermosura del Agua
Se aplauda; que la nuestra,
Mas bella surca del Nereo Canas.
E l Xanto llorò arroyos
De fuego en su desgracia;
Mas el Mar de Alegrias,
Encendiò en sus cristales Luminarias.
V erdad fuè, que intentaron
Las destempladas Auras
Detenerle en el Puerto;
Mas del cristal, fuè Amor à su Atalanta.
B esan yà las arenas,
Del Real Coturno plantas;
Y à su contacto alegra,
Dando vida à las Flores, y las Gramas.

Siviò quieto el deſeo,
Quando de ſu eſperança,
La poſſeſsion mas rica
Goza yà, ſin que puedan transformarla.
Remito à los diſcretos
El juyzio de la Salva,
Que à ſu Reyna le harìan
Los jubilos alegres de Montañas.
GNido fuè de Real Venus,
De Coruña la eſtancia;
O quiera nueſtra dicha,
Que vençan diligencias la diſtancia!
Roſa hermoſa te alegre
El Real Clavel del Auſtria,
Y de ſus maridages,
O,logren las Aſturias mil fragrancias!
Efectos desleales
No temas en Eſpaña,
Que aun aplaudir deſean
En tu Purpura Real purpureas faltas.
Y tu,CARLOS invicto,
Leon coronado de Auſtria,
Gozate en himineos,
Y à los humildes votos dà eſperanças.
Nazca à tu Orbe el contento
De vn Niño en las infancias;
Y Pigmeos rezelos,
Paſſaràn à Gigantes arrogancias.
Aguila deſte JOVE
Sea la Real MARIANA,
Y Ganimedes Bello
Sirva à Copa en deſeos de Proſapia.

Deſ-

D escripciones no intenta
Mi pluma nunca ossada;
Que de buelos altivos,
Aun observan los Mares las desgracias.
E n empresa dificil,
El intento se alaba;
Vayan de mis respetos
Colores, y pinceles à la Tabla.
E co serà pintura
De los Narcisos, que halla
Mi cuydado en sus prendas,
Que es Enigma que sola se desata.
S abed que los tributos
Componen su elegancia;
Del Imperio à los ojos,
Dos Carbunclos la embiò Libia Bizarra.
P urpura rinde al rostro
La Rosa coronada;
Y en sus dos Labios bellos,
De perlas èl rubi puso dos guardas.
A su Frente espaciosa
El cristal diò la plata;
Y à la Madeja de Ebras,
El Potosì, ò el Tajo hazen dorada.
N o se atreue Thalìa
Dàr carta à lo que falta,
Porque le ha echado el resto;
Y las Pintas que tiene, son muy baxas.
A los Reales Pies pongo
El Vassallo Anagrama,
Que vnido todo, dize:
MARIANA DE NEVBVRG, REYNA DE ESPAÑA.

AL



AL MISMO ASSVMPTO.

De vn Ingenio Cortesano.

SEa parabien, Señor,
La comun enorabuena,
Que à fè que con linda Flor
Se viene la Primavera.
Sea la Pasqua Florida
La que nos rejuvenezca,
Con felìz resolucion,
De esperanças casi muertas.
Venga la Pasqua Florida,
Termiño de la pereza,
Para que vuestra esperança
Sepa cumplir con la Iglesia.
Sea parabien el arribo
De tan cuerda inconsequencia;
Que para salvarlo todo,
Ha dado con todo en tierra.
Sea parabien tantas Naos,
De tantas Aras ofrenda;
Con culto de admiraciones,
Explicado en tantas Belas.
Parabien sea el Ferrol,
Que de su virtud problema
Es impulso, de quien es
Imàn por naturaleza.
Sea noramala la tarda
Necia inconsulta etiqueta,
Que se detiene en Veraguas
A vista de Salvatierra.
El Occeano Cerùleo
Se ha corrido de verguença
De no hazer lo que vn Bermejo
Otra vez hizo sin ella.
Serenissimo el Canàl,
La Magestad de la Reyna
Destilò à candor de espumas,
Y à estilicidio de perlas.

Re-

Remora la tierra misma
La impele à que retroceda
Del agua, que de esse Ciclo
Era dos vezes materia.
Hasta que el fuerte Elemento,
Graduando las influencias,
Nuestras fuerças naturales,
Prefiriò à las forasteras.
Astro de tal magnitud,
De tan peregrina Estrella,
Que del Norte que la guia,
En su distancia es presencia,
Logre el Imperio del Mar;
O mysterio! ò contingencia!
De hazer merito sediento
El Tantalo de la Tierrra.
Que en figura de esperança,
La possession de sus huellas,
Para florecer, se adora;
Para fecundar, se espera.
Logre en Eglogas sencillas
El son de Gaytas Gallegas,
Mientras yo templo sus Signos
En la Lyra mas discreta.
Vuestro parabien, Señor,
Parabien de España sea;
Y su venida, el Amen
De las Oraciones nuestras.

FIN.

AL MISMO ASSVMPTO.

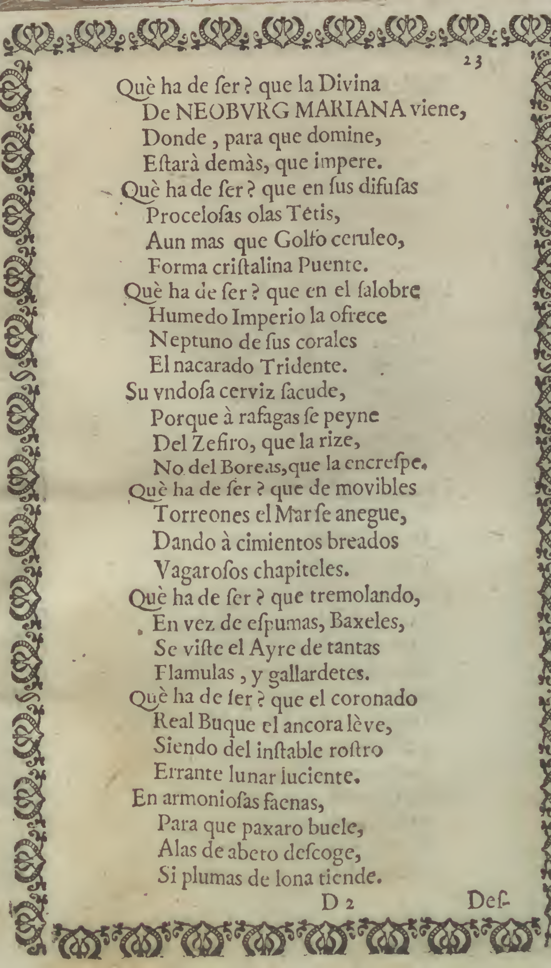
ROMANCE.

DE DON PEDRO DE CASTRO ZORRILLA Marañon, Cavallero del Orden de Santiago.

QVE Veloz eco, del Ayre
Boreal embaraço alegre,
Quanto festivo persuade,
Tanto admirable suspende?
Què deseada voz repite
La Fama, pues balbuciente
Haze que el labio pronuncie
Lo mismo que le enmudece?
Què alboroço se introduce
En los pechos, que pretende
Que en los semblantes se abulte,
Porque en las Almas se encuentre?
Què purpurea AVRORA esparce
Tal copia de rosicleres,
Que en cada flor que despierta,
Vna Primavera duerme?
Què sacro SOL à su influxo
Toda la fragrancia enciende,
Siendo à sus floridos rayos
Rudas llamas los laureles?
Què Deidad? Pàra, discurso;
Atrevida pluma, tente;
Que serà culpa ignorarse,
Si; ossadia comprehenderse.

Dexa que el ſagrado objeto
El aſſombro reverencie;
Que la admiracion explica
Mejor lo que el paſmo entiende.
Ceſſa, que haſta el penſamiento
Le imagina reverente,
La veneracion ſe aſſuſta,
Y el reſpecto ſe eſtremece.
Para difinir ſu eſſencia,
Serà fraſſe mas decente,
Que ſolo la voz la dude,
Quando el ſilencio la cree.
Cede à la noticia el lauro,
Cede, pues, ingenio, cede;
Mientras el metal la aclama,
El diſcurſo la celebre,
Si aun en el heroyco amante
Mageſtuoſo pecho fuerte
De CARLOS el regocijo
No cabe, ſin que ſe eſtreche.
Si en el apacible Regio
Semblante ſuyo ſe advierte,
Como los ojos tributan
Lo que à los oidos deben.
Si en la Soberana Auguſta
MARIANA tambien pretende
Que de Reyna, y Madre el nombre
Equivoquen los placeres.
Si los feſtivos concurſos
Confunden Nobleza, y Plebe,
Què cauſa es en los Vaſſallos
La que haze efecto en los Reyes?

Què

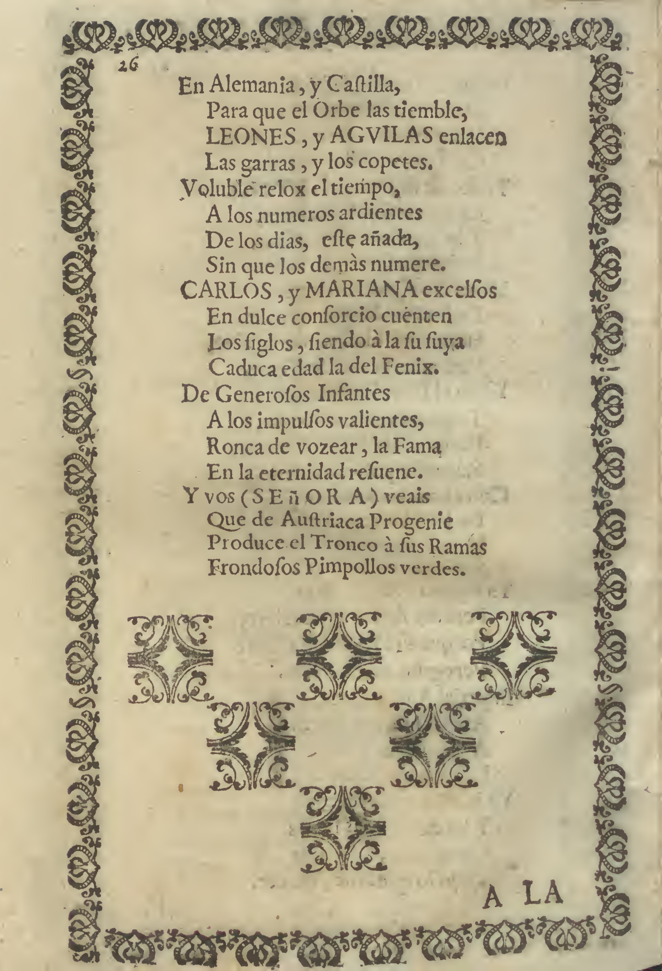


Què ha de ser? que la Divina
De NEOBVRG MARIANA viene,
Donde, para que domine,
Estarà demàs, que impere.
Què ha de ser? que en sus difusas
Procelosas olas Tetis,
Aun mas que Golfo ceruleo,
Forma cristalina Puente.
Què ha de ser? que en el salobre
Humedo Imperio la ofrece
Neptuno de sus corales
El nacarado Tridente.
Su vndosa cerviz sacude,
Porque à rafagas se peyne
Del Zefiro, que la rize,
No del Boreas, que la encrespe.
Què ha de ser? que de movibles
Torreones el Mar se anegue,
Dando à cimientos breados
Vagarosos chapiteles.
Què ha de ser? que tremolando,
En vez de espumas, Baxeles,
Se viste el Ayre de tantas
Flamulas, y gallardetes.
Què ha de ser? que el coronado
Real Buque el ancora lève,
Siendo del instable rostro
Errante lunar luciente.
En armoniosas faenas,
Para que paxaro buele,
Alas de abeto descoge,
Si plumas de lona tiende.

Desde su gavia à su quilla,
Su timon à su trinquete,
Se esculpe el dia en engastes,
Se talla el Sol en relieves.
Brumando campos de vidrio
El Promontorio silvestre,
En facil selva de plata,
Montaña de oro parece.
De mejor Perla mas digna
Venera, la Nave debil
Dulces sonoras suaves
Metricas Syrenas mecen.
Yà de nuestros Orizontes
Al rumbo el imàn atiende,
Y su diestro Palinuro
Aun el mismo Norte mueve.
Yà con abançados bordos
Rompen las Navales huestes
De las batallas de aljofar
Las invasiones de nieve.
Y yà en el vago dominio,
Por ser mas leales, rebeldes,
Rigen tumultos de arena
Amotinados los pezes.
El Mar se irrita zeloso
De que MARIANA se ausente,
Y à los peñascos se enrosca
Azul escamada sierpe.
Triste Coro de Nereidas,
Vnidas confusamente,
Al compàs de retorcidas
Fauces, Laberintos texen.

Brama el Vracàn, suspira
   El Noto, Eolo siente,
   Y del Plaustro de esplendores
   Crugen los brillantes exes.
Todos de su amada REYNA
   La dura ausencia padecen,
   Y lo que intentan de finos,
   No lo consiguen de fieles.
Yà en el venturoso Puerto
   De los Nobles Gomarenses,
   Hazen que el viento se amaine,
   Para que el cable se aferre.
Yà en el Ferrol los Navios
   Toman pacifico alvergue,
   Porque Salmonèo el bronce,
   Salvas de polvora truene.
Con el matizado labio
   De jazmines, y claveles,
   Yà los atomos Reales
   Besa la fecunda Ceres.
Yà segunda vez su curso
   Permite Amor que acelere,
   Porque su Deidad se admire
   Peregrina tantas vezes.
Imperial Aguila Lince,
   Atenta hidropicamente,
   Al Planeta mas lucido
   Las doradas hebras bebe.
Yà la diestra de reflexos,
   Y yà de rosas las sienes
   Coronadas, Himeneo
   Todo lo que arde, florece.

En



En Alemania, y Castilla,
Para que el Orbe las tiemble,
LEONES, y AGVILAS enlacen
Las garras, y los copetes.
Voluble relox el tiempo,
A los numeros ardientes
De los dias, este añada,
Sin que los demàs numere.
CARLOS, y MARIANA excelsos
En dulce consorcio cuenten
Los siglos, siendo à la su suya
Caduca edad la del Fenix.
De Generosos Infantes
A los impulsos valientes,
Ronca de vozear, la Fama
En la eternidad resuene.
Y vos (SEñORA) veais
Que de Austriaca Progenie
Produce el Tronco à sus Ramas
Frondosos Pimpollos verdes.

A LA